

CAL, CEMENTO Y YESO

Examen de la solicitud de concierto, aprobada por la mayoría radical

Creemos haber demostrado, en los dos artículos publicados con el mismo título general que éste, hace algunos días, que la proposición de los Sres. Balaguer y Romagosa era inaceptable, por no ajustarse a lo preceptuado, y así lo entendió el Ayuntamiento, rechazándola por unanimidad. Hicimos también resaltar el hecho de que el expediente relativo a esa proposición inaceptable, no fué a manos del gobernador civil, porque un amigo del señor Carner, que era algo como abogado de la proposición Balaguer, en el Congreso, mientras en Barcelona la rechazaban con sus votos sus correligionarios,—el señor Forcadades, pidió que quedara sobre la mesa, para que el diputado nacionalista pudiera hacer uso de argumentos de mala fe en el Parlamento.

Demostremos todo eso, a lo que nadie ha contestado con razones, y ahora vamos a examinar el contenido de la proposición Omedes y Pous, aprobada por la mayoría radical, y suspendida por el gobernador después, contra cuya providencia ha recurrido en alzada, ante el Tribunal Contencioso-Administrativo, el Ayuntamiento de Barcelona.

Los Sres. Omedes y Pous ofrecían al Ayuntamiento 12.500 pesetas para 1910, 40.500 para 1911, 50.000 para 1912 y 60.000 para 1913. Total: 163.000 pesetas, correspondiendo a cada año 40.750, más del «cuadruplo» de lo que figuraba en el partido de ingresos como rendimiento del impuesto objeto del concierto gremial.

A la solicitud acompañaban los señores Omedes y Pous una certificación que textualmente decía:

«D. Francisco de A. Roca Boladeres, oficial de segunda clase de la Administración de Hacienda de esa provincia, y encargado del negocio de expedición de certificados de la misma, certifica: Que de los antecedentes consultados en esta oficina relativos a la contribución industrial de Barcelona y pueblos agregados correspondientes al año actual, y por lo que respecta a los industriales matriculados por el concepto de fabricantes de yeso, cal y cemento, aparece, bajo el número de orden 2.293 de la matrícula de la capital, D. Juan Omedes con un horno en la calle de Béjar, núm. 74, y cuota anual para el Tesoro de 187 pesetas, y bajo el número 2.071 de la matrícula de San Martín de Provensals, D. José Arnau, con dos hornos en la calle de Montaña, núm. 9, de dicho pueblo de San Martín, y con una cuota anual para el Tesoro de 90 pesetas, y en la matrícula de adiciones de la capital, y bajo el número de orden 17.026, aparece D. Juan Omedes Sistachs con un horno del epígrafe 218, en la calle de Farragosa, núm. 27, bajos, y cuota anual para el Tesoro de 112 pesetas, y con los números 17.027 y 17.028 de la matrícula de adiciones, consta D. José Pous con un horno intermitente y otro contiguo del mismo epígrafe 218, en la calle de Ali-Bey, núm. 39, y con una cuota anual para el Tesoro de 157 pesetas. Y para que conste, y a petición de D. Juan Omedes Roca en instancia de fecha tres del actual, y a los efectos de poder cursar un expediente gremial de concierto en las oficinas municipales de esta ciudad, expido la presente, visada por el señor administrador de Hacienda en Barcelona a siete de noviembre de mil novecientos diez.»

La mayoría radical se encontró, pues, con que una solicitud, la de Balaguer y Romagosa—protegidos por los nacionalistas—no se ajustaba al articulado del Reglamento de Consumos y, por tanto, era legalmente inaceptable. En cambio, la otra proposición (1), la de Omedes y Pous, además de que representaba el «cuadruplo» de lo que el Ayuntamiento solidario había consignado como ingreso correspondiente al impuesto sobre la cal, yeso y cemento, se

atenía a los requisitos necesarios y venía acompañada en regla de una certificación de la Hacienda. ¿Pudo obrar de otra manera el Ayuntamiento? Si hubiera aceptado la proposición Balaguer, los Sres. Omedes y Pous hubieran recurrido al gobernador en alzada y éste hubiera suspendido el acuerdo. Ciertamente también ahora lo ha hecho, pero demostraremos en otro artículo que los considerandos de esa providencia gubernativa son inaceptables, como seguramente en su día lo afirmará el Tribunal de lo Contencioso.

Ese mismo gobernador civil, en la automoción del concierto a favor de Omedes y Pous, el 23 de noviembre último, la fundamentaba en «que la cantidad estipulada en el contrato era superior a la consignada en la tarifa de arbitrios extraordinarios para el cemento, cal y yeso; que en el expediente de dicho convenio se justificaba, por medio de certificado de la Administración de Hacienda, la personalidad de los representantes del gremio (D. José Omedes Roca y D. José Pous Broglat); que entre éstos constituían las dos terceras partes de la referida entidad y pagaban más de la mitad del total de la contribución asignada a dicha industria».

Se preguntarán nuestros lectores cómo viniendo tan bien informada la proposición Omedes y Pous y ajustándose tan estrictamente al Reglamento de Consumos, pudo el gobernador civil dar la razón a los que recurrieron en alzada contra el acuerdo del Ayuntamiento. Es una cuestión que trataremos de explicar lo más claramente posible, para que se vea con qué apasionamiento y qué recursos de mala ley emplearon los eternos enemigos de Lerroux para tratar de desprestigiar a un Ayuntamiento donde hay mayoría radical, para honra de la ciudad de Barcelona.

LA CIVILIZACIÓN DEL IMPERIO DEL SOL NACIENTE

Kotoku, ejecutado

TOKIO, 24. Hoy han sido ejecutados en el patio de la cárcel donde estaban presos el doctor Kotoku, su mujer y los diez anarquistas que pocos días ha fueron condenados a muerte por haber fraguado un complot contra la vida del Mikado y la familia imperial.

TOKIO, 24. Las ejecuciones de Kotoku y sus cómplices han durado desde las ocho de la mañana hasta las tres de la tarde, debido a que en la sala destinada a esta triste misión sólo existe un patibulo.

BERLIN, 25. Al saberse la noticia del cobarde asesinato del pensador socialista Kotoku, esposa y diez compañeros, guillotinado ayer en Tokio, se apoderaba de todo Berlín que piensa un estremecimiento de indignación.

La manifestación que esta mañana empezaba a formarse ante la Legación japonesa fué dispersada por la Policía, que sigue envolviendo el edificio, amenazado por la indignación general.

Varios grupos y círculos políticos socialistas y liberales han tomado el acuerdo de pedir al Gobierno alemán que devuelva el pasaporte al embajador del Japón, en demostración de que la nación alemana no quiere tener relaciones con un Gobierno de asesinos.

El «boycott» de las mercancías japonesas será proclamado en todo el Imperio y se invitará a los «dockers» de los puertos a negarse a descargar los buques del país del Sol Naciente.

Los detalles del proceso contra Kotoku y mártires del 10 al 25 de diciembre, ponen fuera de duda que se trataba de un acto de

terrorismo blanco, como los asesinatos de Montjuich y los del sultán Abdul-Hamid y de Nicolás II de Rusia.

El 24 de enero quedará como fecha memorable en el desarrollo de la solidaridad universal contra las tiranías.

LONDRES, 25. Las declaraciones de uno de los abogados defensores de Kotoku y compañeros, no dejan dudar que se trata de un ignominioso asesinato, más artero que los de Chicago y de Montjuich.

El abogado dijo:

«He pasado muchas amarguras por haber aceptado la defensa de uno de esos infelices.

He recibido infinidad de cartas en que se me amenaza de muerte.

El proceso instruido contra los veinticuatro revolucionarios comprende un número enorme de legajos.

Todos éstos formaban un volumen de medio metro de grueso.

Logramos que se nos permitiera estudiar dicho proceso; pero tuvimos que jurar maldades antes que revelar lo escrito en sus legajos.

Se nos dijo que seríamos responsables, individual y colectivamente, de cualquier indiscreción que se cometiera.

Si divulgásemos lo que sabemos, sufriríamos penas graves.

Por eso no puedo decirle nada absolutamente.

Me va en ello la libertad y tal vez la vida.»

El partido laborista proclamará probablemente el «boycott» contra las mercancías japonesas.

El partido obrero proclamará probablemente el «boycott» contra las mercancías japonesas.

El partido obrero proclamará probablemente el «boycott» contra las mercancías japonesas.

El partido obrero proclamará probablemente el «boycott» contra las mercancías japonesas.

El partido obrero proclamará probablemente el «boycott» contra las mercancías japonesas.

El partido obrero proclamará probablemente el «boycott» contra las mercancías japonesas.

El partido obrero proclamará probablemente el «boycott» contra las mercancías japonesas.

El partido obrero proclamará probablemente el «boycott» contra las mercancías japonesas.

El partido obrero proclamará probablemente el «boycott» contra las mercancías japonesas.

El partido obrero proclamará probablemente el «boycott» contra las mercancías japonesas.

El partido obrero proclamará probablemente el «boycott» contra las mercancías japonesas.

El partido obrero proclamará probablemente el «boycott» contra las mercancías japonesas.

El partido obrero proclamará probablemente el «boycott» contra las mercancías japonesas.

Grave conflicto político

(Drama entre bastidores)

Canalejas, Maura y un alto personaje

Se desarrolla entre bastidores un drama político que bien pudiera derribar a Canalejas en plazo breve. Los informes acerca de este drama nos los ha proporcionado persona que merece toda nuestra confianza y sabe la noticia de fuente veracísima. Lo que a continuación vamos a relatar es de una exactitud a prueba de rectificaciones oficiosas y oficiales.

Maura ha tenido varias conferencias con un alto personaje político. Se ha tratado en ellas exclusivamente del próximo debate parlamentario sobre el proceso Ferrer, de sus consecuencias y de la situación en que quedarían los conservadores si el actual Gobierno condenase, aunque fuese con eufemismos, los fusilamientos de Ferrer y Clemente García.

Maura, decidido a que termine la campaña que por esta cuestión se hace contra el partido conservador, pide amparo al alto personaje con quien ha conferenciado, planteándole este grave conflicto: «O Canalejas afirma desde el banco azul que, con relación a los sucesos de Barcelona, hubiese procedido de la misma manera, en idénticas circunstancias que procedió el Gobierno por mí presidido, o yo me retiro de la vida pública y disuelvo el partido conservador.»

Maura exige de Canalejas que, por interés monárquico y dinástico, haga esas declaraciones de una manera terminante, categórica y resuelta.

En vista de la actitud de Maura, el alto personaje llamó a Canalejas y le hizo presente las exigencias de Maura. El jefe del Gobierno se ha negado a conformarse con ellas. Los liberales, han dicho, hemos llegado al Poder como una rectificación total de los procedimientos de gobierno del señor Maura. Yo no puedo, sin desdoro y, sobre todo, sin comprometer mi dignidad y sin peligro para la estabilidad del ministerio,

dejar que Maura hizo bien en fusilar a Ferrer y a Clemente García, y que yo en su situación hubiera hecho otro tanto. Eso equivaldría a negar la razón de ser de los gobiernos liberales. Cada uno debe arrostrar la responsabilidad de sus actos, sin exigir de nadie que la comparta.

Esta respuesta irritó a Maura y se celebraron nuevas conferencias y hubo nuevos requerimientos a Canalejas. El alto personaje, que se da cuenta de la gravedad del caso, procura buscar una solución armónica. ¿Se ha dado con ella?

No lo sabemos.

Lo que se ha logrado averiguar es que Canalejas, por fin, se aviene a decir desde el banco azul: «que entiendo que los tribunales militares cumplieron con su deber y se ajustaron a los preceptos legales condenando a Ferrer; pero que él, en lugar de Maura, hubiese aconsejado el indulto».

Este es el límite máximo de las concesiones del jefe liberal; pero nosotros desconfiamos de su entereza y creemos que al fin se avendrá a la confección de un pastel para salvar a los conservadores y complacer al alto personaje interesado en protegerlos.

Con la solución propuesta por Canalejas no se conforma Maura, dada su soberbia. Hasta aquí lo que sabemos de cierto.

Luego se dice que en casa de un personaje, con asistencia de dos liberales y un conservador, se estudia el proceso Ferrer, y en las piezas originales se hacen ciertos arreglos para cuando el proceso, impreso, sirva de texto en las discusiones de las Cortes.

Como esto es demasiado grave, esperamos que se demuestre la falsedad del rumor.

Así están las cosas, y a este grave conflicto político se debe principalmente el aplazamiento de la reapertura de las Cortes, porque en las primeras sesiones podía estallar una crisis que, por alcanzar a los dos partidos turnantes, sería una crisis del régimen. Y el régimen tiene dentro de sí bastantes causas de disolución para que este conflicto no le preocupe hondamente.

Los republicanos debemos prevenirnos para que lo que ocurra no encuentre dispuestos a cumplir nuestros patrióticos deberes.

El rey se divierte

Ayer llegaron los archiduques de Austria, siendo recibidos en la estación por toda la familia real.

Por la noche se celebró en Palacio una comida de gala, a la que fueron invitados el personal diplomático, los grandes de España y los personajes políticos.

La comida se sirvió con arreglo al siguiente menú:

Consomé Luis XV.—Sopa San Germán.—Trucha salmoadada, salsa muselina.—Costillas de cordero Villorrio.—Vaca estofada con legumbres.—Patatas.—Pollos de Francia con trufas.—Higado a la bohemiana.—Sorbetes de champagne.—Faisanes asados con berros.—Ensalada de lechuga.—Judías verdes.—Delicias de piña.—Helado hojaldrado.—Pastiches.—Savoury.

Vinos: Jerez.—Chateau d'Iquem.—Chateau Latour.—Bourgogne Romanée.—Champagne.—Pedro Jiménez.

Durante el banquete, la música de Alabarderos ejecutó el programa siguiente: «Tannhäuser» (marcha). Wagner.—«Mefistófeles» (prologo). Boito.—«En la Alhambra» (serenata). Bretón.—«Copelia» (selección). Leo Delibes.—«Manon» (minuetto). Massenet.—«El conde de Luxemburgo» (valse). F. Lehar.

Para la noche del día 27 se ha organizado una fiesta palatina en honor de los archiduques, y las invitaciones para asistir a ella llegarán a unas 500.

Esta noche, y en el palacio de la infanta Isabel, se dará una representación en honor del archiduque de Austria.

Los artistas de Lara interpretarán «Frankfort» y los del Teatro Real, señoras Pareto y Brozio y los Sres. Stracciari y otros, cantarán varios trozos de música.

Y el día 29 habrá en la Casa de Campo una gran cacería de faisanes, también en honor del archiduque Federico.

El pueblo emigra

Los emigrantes que han salido por el puerto de Bilbao durante el año último ascienden a 7.189.

Se han dirigido a la República Argentina, 4.910; a la de Cuba, 461; a la de Méjico, 207; a la del Uruguay, 93; a la de Chile, 1.516; a la del Brasil, 1, y a Nueva York, 1.

Los emigrantes han sido 4.293 varones y 2.896 hembras.

Las provincias que han dado contingente a la emigración son: Vizcaya, 2.415; Alava, 559; Guipúzcoa, 208; Navarra, 197; Santander, 361; Soria, 106; Teruel, 3; Albacete, 1; Avila, 37; Burgos, 1.213; Logroño, 722; Zamora, 57; Oviedo, 98; Madrid, 65; Zaragoza, 91; Orense, 14; Lugo, 21; Palencia, 83; León, 38; Tarragona, 1; Valencia, 15; Valladolid, 183; Salamanca, 62; Málaga, 54; Lérida, 17; Barcelona, 352; Guadalajara, 65; Tarragona, 38; Coruña, 4; Segovia, 24; Cáceres, 44; Gerona, 8; Baleares, 27.

Total: 7.189 españoles que no tienen pan ni trabajo, y que abandonaron su patria para buscar ocupación y saciar su hambre en otros países.

UN NIÑO SE AHOGA SIN QUE NADIE LO EVITE

Ayer tarde jugaban unos niños alrededor de la fuente central de la Plaza de Oriente. Sobre el borde del pilón, que sólo tiene unos cincuenta centímetros de profundidad, corría un chicleo haciendo cabriolas y equilibrios, que los otros chicos coreaban con gritos y carcajadas.

Cayó el pequeño a la fuente, y las carcajadas redoblaron ante la perspectiva del remojón.

Pero el chico, en lugar de incorporarse empezó a chapotear, angustioso, en el fondo del agua. Los demás muchachos comprendieron al fin el peligro y empezaron a dar desaforados gritos.

Se arremolinó la gente. Acudieron también dos guardias de «Seguridad» y un sargento del mismo Cuerpo. El niño yacía inmóvil en el fondo del agua.

En aquel momento pudo ser extraído y salvado por cualquiera de los presentes con sólo mojarse un poco los pantalones, pues el agua no le pasa a un hombre más arriba de las rodillas.

Un sentimiento extraño, absurdo, criminal, de egoísmo, se impuso a la más elemental idea de piedad humana. Un guardia tuvo entonces la luminosa idea de alargarle un bastón al desgraciado niño para que se salvara por sí solo, si podía.

Al ver que el pobre niño no se agarraba al bastón, los guardias deliberaron. No era cosa de mojarse el uniforme. Un barrendero que a la sazón pasaba vino a sacar de apuros a los representantes de la autoridad.

Metióse el barrendero en la fuente, y cogiendo en sus brazos al niño lo sacó a tierra. Cuando depositó el cuerpecito de la criatura en el suelo no daba ya señales de vida.

Llevaronlo a la farmacia de Palacio, y allí se dió el caso insólito de que se negaran a prestar al ahogado los auxilios urgentes que requería. Condujéronlo entonces a la Casa de Socorro de la Plaza Mayor, por ser la más próxima al lugar del suceso.

Momentos antes de llegar al benéfico establecimiento falleció el desgraciado niño, contra el cual parecían conjurarse ayer todos los egoísmos.

Tendido en la mesa de operaciones, los médicos sólo tuvieron que certificar la defunción.

Poco después se personaba el Juzgado de guardia en la Casa de Socorro, disponiendo que el cadáver fuera trasladado al Depósito judicial.

Algunas horas después se presentaron en el Juzgado de guardia Elias Gasulla Ortí y su esposa, domiciliados en la calle de Tudescos, 39.

Con la tribulación consiguiente a su tremenda desgracia, declararon ante el juez que eran los padres del niño ahogado en la Plaza de Oriente. Declaró además que, inculcado por la tardanza de su hijo, fué a buscarle al colegio de la calle de Trujillo, donde asistía, y allí le dijeron que el niño había salido a las cinco en punto.

El padre se dirigió en su busca, vagando largo rato por las calles. Llegado a la Plaza de Oriente supo el suceso, y como las señas coincidían con las de su hijo, corrió a la Casa de Socorro para verlo. Allí supo que lo habían trasladado al Depósito y allá se encaminaron él y su esposa, ambos llorando su desventura.

La escena de los desgraciados padres

Las «celebres», cartas de Ferrer

«El Universo», no sospechoso de lerrouxismo, publica el siguiente suelto acerca de las dos cartas que se daban por perdidas, desaparecidas o robadas:

«No falta ningún documento.

Autorizadamente podemos desmentir la noticia que algunos periódicos han publicado, en la que se afirmaba que del proceso Ferrer faltaban dos cartas que un diputado había dirigido al procesado.

En dicho proceso no falta ningún documento, y no es cierto que, como se ha dicho, se haya suspendido la impresión de los procesos, por la sencilla razón de que no ha comenzado todavía.

La impresión de todos los procesos se sacará a concurso entre los impresores de Madrid, con arreglo a las condiciones que en breve se harán públicas.»

Más vale así, porque con motivo de las famosas cartas ya veíamos otra campaña contra Lerroux. En esto de las campañas de difamación ocurren cosas muy curiosas. Decía D. Tomás Iriarte en su folleto «Donde las dan las toman»: «Es muy fácil y muy breve llamar a alguno, por ejemplo, judío o morisco; pero no es tan fácil ni tan breve probar el ofendido que es cristiano viejo. Aquello no cuesta más que decirlo en dos palabras absolutas; y esto cuesta revolver papeles antiguos, hacer informaciones y escribir mucho para probar la verdad.»

Sobrada razón tenía el eruditísimo don Tomás Iriarte; pero en sus tiempos no existía Lerroux ni el partido Radical, y se quedó el ilustre literato sin saber lo que es canela en punto a difamaciones y calumnias. Ahora, el oírse llamar judío o morisco se tomaría por un piporo. Por el presente se usan otros estilos, y el vocabulario del insulto es más variado y abundante que el del siglo XVIII.

De ladrón, estafador y canalla para arriba o para abajo, todas las palabras se consideran como armas de buena ley en las luchas políticas.

¡Si las famosas cartas del proceso Ferrer no hubiesen parecido, menudo jaleo se hubiera armado contra Lerroux!

Si confirmar la especie echada a volar con santas intenciones, ya le han hecho alusiones de las que levantan ampollas.

Sin parar mientes en que de haber algo en el proceso de Ferrer que pudiera comprometer

ante el cadáver del niño, tendido en la mesa de mármol, fué desgarradora. Costó grandísimo trabajo separarlos del cuerpecito inerte. Cuando se consiguió se los condujo a presencia del juez.

El niño se llamaba Federico Gasulla Hernández y tenía ocho años de edad.

El barrendero que lo extrajo del pilón de la fuente se llama Enrique Villaseca García, de treinta y seis años.

También deben conocerse los nombres de los «heroicos» guardias Agustín Pérez, número 1.109, y Bernabé Chicharro, número 143, y el sargento de Seguridad Venancio Infante, acreedores desde luego a alguna «recompensa».

No castigan nuestros Códigos la falta de humanitarismo; pero esos guardias estaban obligados a ejercer su caridad oficial, ya que por ello cobran.

No han cumplido con su deber y deben exigírseles responsabilidades.

Un juicio del presidente.

Al visitar esta mañana el Sr. Canalejas a los periodistas, recayó la conversación incidentalmente sobre el doloroso suceso de ayer tarde en la Plaza de Oriente.

El presidente condenó la inhumanitaria conducta, tanto de los guardias como del público que se hallaba presente, con esta frase:

—Unos y otros debieran ser públicamente degradados.



Compadecezo al Sr. Costa. Además de su enfermedad, entre todos le están poniendo en ridículo con la mejor buena fe. ¡Qué cosas le hacen decir los señores visitantes! Unos días afirman que el Sr. Costa ha dicho que confía, para la salvación de España, en el intelectualismo de D. Cristóbal de Castro. Otros, que el Sr. Costa, al ver los ofrecimientos que se le hacen para llevarlo a Almería, a Málaga, a Alicante, ha creído en el resurgimiento de nuestro país. Cada una de estas tres poblaciones compagan sus sentimientos humanitarios con el reclamo para sus respectivos climas como remedio contra la atrofia muscular.

Compadecezo al Sr. Costa! Su enfermedad está explotándose, y cada cual quiere sacar de ella el mayor provecho. Los unos para lucir generosidad ofreciendo miles de pesetas; otros, para hacer campañas periodísticas; algunos escritores, para hacer literatura sentimental; otros, para conquistarse la ejecutoria de una alabanza suya; un alto personaje, que seguramente no conoce ninguna de sus obras, para hacer un efecto teatral interesándose por su salud... Y Costa es traído y llevado, poniéndole en ridículo.

Se sabe que Costa no está peor que cuando vino a Madrid la última vez; pero conviene a muchos que esté al borde del sepulcro, y lo estará. Y si les fuese precisa su muerte, le matarían.

Afortunadamente, la gravedad ha bastado para satisfacer todas esas conveniencias.—JAVIER BUENO.

La enfermedad de Joaquín Costa

GRAUS, 25. Sigue mejorando el estado de salud de D. Joaquín Costa. La parálisis que padece continúa en el mismo estacionamiento. Pero la ulceración y ataques mentales se han atenuado.

Ayer fué visitado por los periodistas madrileños Antonio Zozaya y Tomás Romero. Estos, acompañados del médico Sr. Gómez, conversaron largamente con él, tratando de convencerle de la conveniencia de que le visite un especialista de enfermedades nerviosas y de que acepte el dinero que se le ofrece.

Al principio se negó rotundamente. Enfurecido, decía que jamás, jamás lo consentiría.

En enfermo recordó la oferta que le hicieron los aragoneses residentes en Málaga, y dijo que no quería desairarles, aunque aceptase ahora los ofrecimientos que se le hacían.

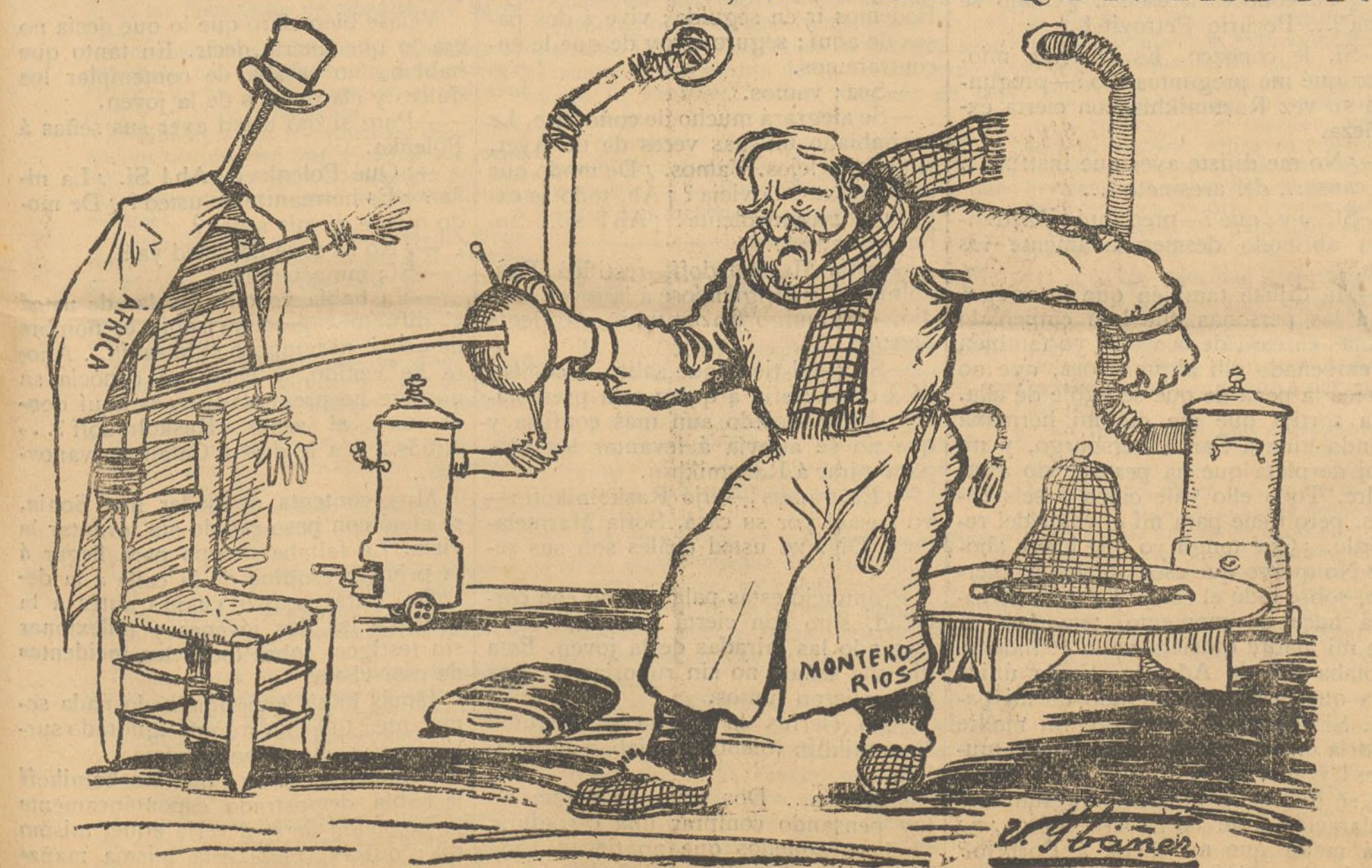
Tras mucho luchar, razonando Romero y el doctor Gómez las súplicas que estaban encargados de hacer llegar a Costa, lograron convencerle y arrancarle la declaración de que se entregaba, sobreviniendo una indescriptible escena, en la que todos los presentes lloraban.

Inmediatamente salieron de la alcoba los comisionados para comunicar a la familia y a los amigos el resultado de la entrevista.

El Sr. Costa, pues, acepta la 50.000 pesetas que se le han ofrecido por un generoso e incógnito filántropo.

EN CUARTA PLANA
LOS ESPECTACULOS DEL DIA

D. E. MONTERO RÍOS, EL CONQUISTADOR



Ayuntamiento de Madrid

Pablo Iglesias en Granada

Llegó ayer, para celebrar actos de propaganda aquí y en otros pueblos. Si a esto se le suma el aplauso por sus adeptos y escuchado con respeto por los republicanos, cuya inmensa mayoría son los habitantes del pueblo entre la Conjunción y los radicales.

Hasta ahora, el jefe del socialismo organizado no había tenido grandes simpatías entre los obreros de Granada, sin que nos importara escurrir los motivos; posiblemente, la masa avanzada desconfiaba de los procedimientos autoritarios del antiguo hipográfo, ó reprobaba su implicación en una contra los ácidos y los republicanos. Cuando hace unos meses la Conjunción existía, su venida a esta ciudad habría sido más agradable para todos y menos expuesta a divisiones; pero la cultura natural de este pueblo suavizará las asperezas y disipará las sombras, si la discreción del visitante le hace evitar cuestiones que podrían despertar represalias.

Debe tener en cuenta el diputado por Madrid, que, hasta ahora, nadie ha promovido, entre nosotros, el debate a fondo sobre la supuesta inmoralidad de los radicales barceloneses; y que en un principio, la inmensa mayoría de estos republicanos han lamentado el suceso fatal, como una de las mayores desventajas que podían amenazar al republicanismo español. Después se han agitado las quejas; hemos visto con disgusto supremo que dos hombres de gran talento y de gran corazón, muy conocidos y apreciados en Granada, se han lanzado ofensas impropias de personas de juicio; porque estamos convencidos de que ninguno de los dos, ni Lerroux ni Soriano, dejan de reconocer, en su fuero interno, que esos insultos son absurdos, exagerados é inverosímiles, hasta el extremo de no poder llegar a la categoría de calumnias; siendo lo más lamentable de todo, el mal ejemplo que dan a las masas.

Aquí se necesita un hombre; alguien que vuelva a la razón a esos obcecados, empezando por analizar los puntos iniciales, descartando todo apasionamiento; y acudiendo a esa misión (a falta del gran aragonés que muere amargado por tantas miserias) al gran razonador catalán que evidenciará el error del ajusticiamiento de Clavijo, y más tarde puso a cien mil madrileños como testigos convencidos del fundamento de sus acusaciones contra el Gobierno conservador.

El que estas líneas escribe no se reconoce la capacidad para iniciar el debate; sobre todo, esperaba reunir más datos para plantear los términos del problema; pero las anunciadas visitas de los promovedores de la división, dispuestos, sin querer tal vez, a propagar la lea de la discordia por estas tierras de Andalucía, le obliga a llamar la atención de unos y otros, no sea que alegen por muchos años de este país el régimen de libertad y tolerancia, bases de toda República, y hagan un mal mayor, apartando las inteligencias y las energías del gran problema de la subsistencia de la masa obrera, expuesta a morir de hambre, por invertir lo poco que produce en mantener forzada paz entre estos neuróticos, que son divinos en blancos y negros por el gusto de devorarse mutuamente.

Estas consideraciones me obligan, como viejo luchador provinciano, a entrar en la discusión; y sin desconocer la alta inteligencia y la moralidad del Sr. Azcarate, ni la honradez del Sr. Iglesias, pretendo demostrar matemáticamente, hasta donde lo comporta el asunto, que los iniciadores se dejaron llevar por la exaltación de sus más nobles cualidades, hasta negar sin pruebas, y sólo por indicios mal basados, la honradez del partido Radical de Barcelona.

El malido impuesto de Consumos (que los Gobiernos no suprimen y saben porqué) ha sido causa inicial de la sospecha, torpemente abultada después. Un concurso de subasta, bajo condiciones limitadas y absurdas (que no habían sido establecidas por la mayoría radical), una especie de concierto entre los interesados en el tráfico de los materiales de construcción sujetos al impuesto, que al aspirar a ser un concierto limitaba el número de licitantes con perjuicio de la recaudación a que en mala hora se aspiraba, dió motivo a que unos señores muy listos, como abundan en la ciudad del negocio, se presentaran a la subasta ostentando el último recibo de contribución otorgado por una oficina recaudadora que da recibos cuando le dan dinero después de una ligera declaración.

Si no se hubiese limitado la presentación de pliegos de un modo absurdo; si se hubiera permitido a todo ciudadano concurrir mediante depósito a la subasta, aquellos buenos catalanes no se hubieran dado el placer de burlar una vez más al Estado español, presentando recibos que les daban capacidad para concurrir a una subasta estupidamente limitada por el Concejo anterior.

Pero en todo esto, ¿qué faltas de moralidad pueden achacarse a los concejales barceloneses? ¿Es por haber admitido el pliego que ofrecía cantidad mayor? Si hubieran aceptado otro menor, entonces habrían merecido la censura por faltar a la ley.

Al día siguiente, y fuera ya del plazo de subasta, se presentó otro pliego ofreciendo mayor suma; pero tampoco podían aceptarlo ni abrirlo, porque la ley y los reglamentos no pueden interpretarse a capricho, y si así fuera, no habría subasta ni concurso posible.

Esto en cuanto al yeso, cal y cemento; respecto de las aguas, la torpeza de la acusación es mayor todavía, y al evidenciarse, lo que más nos apena es la falta de mentalidad y de juicio, la falta de estudio manifestada por los espíritus mejor disciplinados de la sociedad española. Porque ocurre la reflexión

tristísima de que si Azcarate ignora tanto, ¿qué no ignorarán los otros españoles!

Pocos son los que habían consultado la ley de Aguas; pocos los que la conocían en su totalidad; y si el Sr. Merino, pero los que conocen la ley, saben que el famoso proyecto de aguas y cuantos se basen en el abasto de 300 litros por habitante, están fuera de la ley vigente y son nulos a priori.

Por razones sapientísimas, cuyo objeto es mantener estricta economía entre las aguas puras de cualquier zona, limita la ley a 20 litros por cabeza el derecho preferente del abastecimiento de las urbes, de tal manera, que pasando de este tipo no se puede reclamar dentro de la ley ni la declaración de pública utilidad, ni la expropiación forzosa; y por eso decía Merino que para la aprobación del proyecto ó de otro análogo se necesitaba una ley especial. Ahora bien, los que han leído las bases del contrato condicional entre el Ayuntamiento y el testafiero de todos aquellos propietarios, que creían ser dueños de las aguas por serlo de los terrenos (lo cual tampoco es verdad), en ese contrato el Municipio barcelonés tomaba todas las precauciones para no dejarse engañar, porque ofrecía pagar a un tipo fijo el metro cúbico pero no antes, sino después de estar ingresado y medido cada metro en su acueducto de Moncada; y preveniendo que el difamado capital estaba en la apropiación de esas aguas, que el testafiero de los ríachos debía pertenecer a los terrenos, puso exclusivamente a cargo del contratista todo el necesario para obtener la expropiación de las aguas referidas por utilidad pública; y como esta declaración exigía una ley especial, correspondía al Gobierno, y no a Lerroux, resolver el nudo del problema.

Es decir, que si los catalanes, mal consentidos de anafío, tenían preparados (como para sus monopolios arancelarios solían preparar, según malas lenguas) algunos millones para que, no sería a los ediles catalanes, que no eran llamados a dictar la ley especial, ni al dueño del automóvil rojo a quien tenían que abrigar las manos, sino a otras personas más influyentes en las determinaciones decisivas, si es que estos negocios son tan factibles como dicen las malas lenguas, lo cual pongo francamente en duda. En último término, el proyecto de las aguas de Barcelona, como el de las de Madrid y como todos aquellos en que se pretenda mayores beneficios de los que la legislación otorga, han de ser objeto de leyes especiales, discutidas en Cortes; y si los barceloneses se imponen, como en la ley de reforma urbana y en otras muchas cosas más se han impuesto, será por su carácter enérgico y su dominio de los resortes administrativos, pero no por la compra del jefe de una agrupación que por ahora no ha de disponer de la Gaceta.

Abren, pues, los ojos esos buenos señores, arrebatados por una excesiva susceptibilidad que llamamos *pedantería de la virtud*, si no supiéramos que no son santos, ni aun de los que pecaban siete veces al día; reparen con el silencio sus ligerezas y ayuden todos a resolver el único problema importante para los españoles: obligar a los Gobiernos a procurar medios de vida... y si no se consigue, preparémonos todos a seguir a Blasco Ibáñez; llevemos nuestras energías donde no haya Consumos, ni caciques, ni capataces de laifundidos, leyes de Jurisdicciones ni Montjuich... que algún día, más próximo ó más lejano, de allí vendrán los medios para rescatar a la patria irredenta.

Ramón Maurell.
De La Publicidad, de Granada.

Trabajos interesantes

En la primera Casa Consistorial se han emprendido unos trabajos interesantísimos acerca de asunto tan importante para la higiene de Madrid como el de la reforma y saneamiento de las aguas de los antiguos viajes. Los trabajos demuestran que poseemos una gran cantidad de agua que no aprovechamos en su mayor parte, y que en la escasa parte que se aprovecha se hace en condiciones malísimas.

Hay en Madrid, según esos trabajos, 124 kilómetros de minas, que conducen 4.000 metros cúbicos diarios de agua, pero a consecuencia de la permeabilidad del subsuelo se pierde en filtraciones casi todo este caudal.

A evitar esto y a conseguir que las aguas sean aprovechadas higiénicamente, es lo que tienden estos notables trabajos. En ellos se demuestra la necesidad de conservar estos viajes de aguas, que representan una gran cantidad de obras y llenan una necesidad de gran parte del vecindario madrileño.

La totalidad de las obras importaría pesetas 1.500.000, cantidad insignificante si se tiene en cuenta la gran cantidad de agua que se aprovecharía. Habría instalaciones locales, semejantes a la que actualmente presta servicio en la Plaza de Santa Bárbara, en determinados casos que se citan en los trabajos, y se duplicaría el número de fuentes de aguas de los viajes, aumentándose también el número de minas de captación.

Si se tiene en cuenta que con la realización de estas obras se aumentaría notablemente el caudal de agua de que hoy disponemos y se haría potable y sana el agua de los antiguos viajes, que hoy no reúne esas circunstancias, nos parece que deben ser estudiados seriamente estos proyectos por nuestra Administración.

El servicio de Fontanería y Alcantarillas, con la colaboración de arquitectos, ingenieros, Laboratorio Municipal y personal técnico subalterno, son los autores de estos proyectos, que merecen un aplauso caloroso, por la minuciosidad que revelan en los trabajos y por la utilidad que reportarían, de llevarse a la práctica, al vecindario de Madrid.

La cooperación

Un libro interesante de D. Manuel Pedregal

Con motivo de la publicación en estas columnas de varios artículos sobre la cooperación, algunos correligionarios de provincias me han escrito pidiéndome datos y preguntándome cuáles son las obras que mejor y con más claridad se ocupan de este asunto.

Mucho se ha escrito y se sigue escribiendo, principalmente en el extranjero, sobre las cooperativas. Leerlo todo ocuparía demasiado tiempo y sería poco práctico. Recomendando a los lectores un libro español, un tomito firmado por el ex ministro de Hacienda de la República D. Manuel Pedregal. Se titula «Sociedades Cooperativas», y estudia con gran claridad los Bancos populares, ó sea las cooperativas de crédito, las asociaciones que se proponen adquirir primeras materias, las cooperativas de producción, las de consumo y las que tienen por objeto la construcción de casas para obreros.

En ese libro, de 180 páginas, publicado hace veinticuatro años por la Biblioteca Andaluza, en la que colaboraron D. Francisco y D. Hermenegildo Giner de los Ríos, D. Joaquín Costa, D. Rafael María de Labra, D. Juan Valera, D. Luis Simarro, don Antonio Machado y D. Isidro Fernández Flórez, hallarán cuanto necesitan saber, a pesar de haber sido publicado hace tantos años, los que quieren crear cooperativas ó únicamente enterarse de lo que son y de los grandes servicios que pueden prestar al proletariado esas asociaciones.

Lo que decía D. Manuel Pedregal, en 1886, de las cooperativas de consumo, puede repetirse hoy. Escribía entonces el ex ministro de la República, refiriéndose a España:

«Las cooperativas de consumo, que tan directamente influyen en la buena alimentación del obrero, distan muchísimo de ser entre nosotros fiel expresión de las doctrinas que proclaman los apóstoles de la cooperación. Suelen atender los administradores de esas sociedades, que no siempre son los obreros mismos—lo cual es lamentable—más a la baratura de los artículos de consumo que al ahorro distribuido en forma de dividendo. ¿Cuánto más ventajoso sería que el obrero consumiese artículos de buena calidad, pero al precio corriente en el mercado, y que al fin del año recibiese como utilidad la suma de sus ahorros, que podría confiar a un Banco popular!»

Pedregal se fijaba preferentemente en las cooperativas de crédito, y creía, con razón, que eran la forma más acabada y más útil de la cooperación; pero creo que en España, donde la cooperación está en la infancia, conviene crear ante todo cooperativas de consumo y no vender los artículos al precio del mercado, sino a precios inferiores, para que el obrero se dé cuenta de modo palpable é inmediato de las ventajas que ofrece esa clase de asociaciones.

Fija Pedregal otras reglas muy atinadas. Dice que uno de los mayores peligros que amenazan a las cooperativas de consumo está en las ventas al fiado, y que todas las operaciones, así las compras al por mayor como las ventas al por menor, deben hacerse al contado, único medio de que la asociación no corra jamás el riesgo de sufrir pérdidas.

«En esta clase de sociedades—añade—se multiplican las operaciones comerciales, que suelen representar al fin del año el triple ó el cuádruple del capital social; y si éste se encuentra afecto a responsabilidades contraídas por los socios, ó no podrá moverse con desahogo la gerencia, ó, en defecto del capital y con el crédito mermado, hará compras menos ventajosas que otras sociedades administradas en condiciones de regularidad.»

También dice Pedregal que no conviene estimular el consumo del asociado en términos que traspasen los límites de sus recursos ordinarios, y recomienda que la venta no se limite al número de los socios que formen la sociedad cooperativa, porque entonces lo probable será, no que esté amenazada de ruina, sino que se mantenga en esfera muy modesta. Y añade:

«Si, por el contrario, aun siendo limitado el número de socios, para extender el círculo de acción, se vende indistintamente toda clase de mercancías al comprador, que, sea quien fuere, abone el precio en el acto, distribuyéndose a fin de año los beneficios entre todos los compradores que acrediten, por medio de una libreta ó de notas de venta consignadas en los libros de la sociedad, que consumieron una cantidad mínima de 50 pesetas, por ejemplo, entonces lo probable, y aun diremos mejor lo seguro, es que aumenten considerablemente las ventas y que allegue cuantiosos fondos la sociedad, que podrá influir favorablemente en la condición y estado de todos los trabajadores, sean ó no miembros de la sociedad.»

Conviene que los socios intervengan muy directamente en la administración y marcha de la asociación. En esto insiste mucho Pedregal. Reproduciré de su libro lo siguiente:

«Las sociedades de obreros han de estar dirigidas y administradas por ellos mismos, ó corren el riesgo de tener un fin desastroso. La primera de todas las condiciones, para el buen éxito, consiste en que el cooperador vea identificado su porvenir con el porvenir de la sociedad; en que la obra común sea un reflejo de sus propios actos, y en que diariamente ponga a contribución su vigilancia y energías personales para evitar todo linaje de dificultades ó suprimirlas cuando se presenten. La capacidad y el desempeño de funciones especiales requieren la intervención de hombres expertos; pero el director, no exigiendo el cargo conocimientos técnicos, el consejo puede ser un hombre de recto sentido, avivado por el interés, y conviene a la más acertada gestión que sea designado por los socios el que haya de dirigir y administrar, saliendo de entre ellos mismos.»

Muchas más observaciones, todas ellas útiles y atinadas, contiene el libro de Pedregal. Sacaré partido de ese libro, citando algo de lo mucho bueno que contiene, cada vez que me ocupe de las cooperativas en estas columnas y cuando crea que he llegado el momento de hacer propaganda, por medio de conferencias, en favor de la cooperación, que es uno de los fines que persigue el partido Radical.

Pero ese momento no ha llegado aún, porque, como dije en anteriores artículos, conviene coincidir con la supresión de los Consumos, pues de la abolición de ese impuesto podrán sacar mucho más partido los cooperadores que los demás consumidores.

Alvaro Calzado.

CONSEJO DE MINISTROS

Después de las seis y media terminó el Consejo de ministros que se celebró en casa del Sr. Cobian.

Se trató en él de los siguientes asuntos: la reapertura de las Cortes. El jefe del Gobierno deseaba que se efectuara el 20 de febrero; pero teniendo en cuenta las fiestas del Carnaval, quedó decidido proponer al rey la fecha del 2 de marzo. En el decreto de convocatoria se dará por terminada la primera legislatura.

En una de las primeras sesiones se dará lectura del proyecto de Asociaciones, que se presentará en forma de bases. Hablarán los ministros de los primeros debates que se suscitaren en el Parlamento, limitándose en este punto a un cambio de impresiones.

A continuación se trató de las elecciones provinciales, las cuales han de celebrarse en un domingo de la primera quincena de marzo. El Consejo acordó que se verificaran el día 12 del citado mes. Como las Cámaras estarán funcionando, podrán fiscalizar la conducta que siga el Gobierno.

El presidente del Consejo y el ministro de la Gobernación expresaron el deseo de que las elecciones provinciales se hagan con la mayor pureza y sinceridad. Al efecto, se mostraron contrarios a suspender Ayuntamientos, a no ser por causa grave y previa propuesta del Consejo de Estado.

Algo se habló en el Consejo de nuestras relaciones con el Vaticano. El Sr. Calvo Sotelo leyó una carta del marqués de González, cuyo contenido reservaron los ministros en sus informaciones. El Sr. Calvo Sotelo propuso que en breve se dedique uno ó dos Consejos de Estado al importante asunto. Carce, por tanto, de fundamento el rumor esparcido anoche de haberse acordado pedir a Roma el «placet» para nuevo embajador.

El ministro de la Gobernación dió cuenta de la petición formulada por los constructores y contratistas de Barcelona contra la forma de cobrar el impuesto sobre la cal, el yeso y el cemento.

Sobre este particular, los comisionados formularán un nuevo recurso, que será resuelto por la superioridad.

Se despacharon varios expedientes: uno relativo al Instituto de Gijón; otro concediendo un crédito de 50.000 pesetas al Ministerio de la Gobernación para asistir al Congreso universal de Higiene que ha de celebrarse en Dresde; otro de 4.000 pesetas para ayudar los trabajos de la Comisión inglesa que viene a estudiar la pelagra, y, por último, varios indultos reglamentarios.

VISTA DE UNA CAUSA SEGUIDA POR FALSIFICACION

GRANADA, 25. Ha comenzado la vista, por Jurado, de la causa tramitada con motivo de una importante falsificación de billetes de Banco, descubierta en 1909.

El número de procesados asciende a veinticinco, habiendo declarado dos de ellos, los hermanos Montero, que han negado tuvieron participación alguna en la falsificación.

Numeroso gentío ha asistido a los debates de hoy.

La vista durará una quincena. «El leader» socialista Pablo Iglesias continúa haciendo propaganda del partido en el distrito de Loja.

San Ildefonso, no es fiesta

Al anunciar un novenario en la parroquia de San Ildefonso, dice La Corres que esos cultos se celebran en honor del santo patrono del obispado de Madrid y capellán de la Virgen...

No, colega; si usted es mi compadre ni ese es el camino de Mairena. Ni San Ildefonso es patrón del obispado madrileño ni fué jamás capellán de la Virgen, modestísima señora que no podía permitirse ese lujo de condesa, porque no tenía una miserable peseta para pagar una triste misa, y mucho menos oratorio particular con todos sus ornamentos y chimboles.

Además, cuando San Ildefonso vivió eran pasados algunos semestres desde que la Virgen muriera sin dejar fundada capellanía alguna, pues ya lo hubiera consignado San Polifonido, presbítero y virgen, su biógrafo, en el conocido y famoso libro *Tractatus de intinitabilibus Reale M. Virginis, tam su Palestina quam in Asia Minore, cum notis et commentariis SS. AA. Petri et Joannis, a que Simonis Magi aliorumque et aorum vivorum*. ¿Es título, eh?

Nada, que no se sabe de clérigo alguno que haya podido ser capellán de la Virgen; ni el mismo San Juan Evangelista, su paciente, que aunque vivió con ella no le quedaba tiempo de entretenerse en capellanías de señoras, por estar á su cargo el gobierno nada menos que de siete iglesias del Asia.

Ya sabemos que todo lo calórico al uso moderno es una aljama de noñeces embusteras y de estupidas ficciones é hinchamientos del perro espiritual; pero, caballeros, idios, idiotas, no tanto; si *est modus in rebus*, que dijo no recuerdo si San Pánfilo ó la reina de Candace, y se puede mentir lo que no existió como tal, pero sin faltar así a la reunión de ovejas divinas, y siempre con equidad y aseó.

Lo del patronato de San Ildefonso en este obispado de Madrid es otro infundio y hasta místico laifundio, no menos grosero, que se cae al suelo por sí solo.

San Ildefonso no ha sido jamás patrono del obispado del oso y del madroño, porque no existió como tal diócesis cuando dicho santo fué erigido en patrono de la de Toledo. No lo es hoy, porque el nuevo obispado de Madrid tiene sus patronos señalados desde su no muy antigua institución (1885), y son: Santos Justo y Pastor y San Isidro Labrador; algunos creen que también San Dámaso, Papa y mártir; por nosotros, que lo sea; pero San Ildefonso carece de títulos.

Desde las Ramblas

CRONICAS BARCELONESAS

Los barceloneses contemplamos asombrados cómo se solucionan las huelgas ahora que está en el Poder un ministerio democrático que ha hecho compatible, según sus panegiristas del «Heraldo», la conquista de África yendo al frente de las tropas y la resolución de los complicados problemas sociales.

Dura una huelga seis semanas. Se extiende por solidaridad á otros oficios, y cuando llega la ansiada solución, patronos y obreros se despiden en la escalera del Gobierno civil, diciendo: Hasta mañana.

En efecto; al día siguiente mil de los trabajadores huelguistas van a los muelles a reanudar la faena interrumpida durante seis semanas; pero un fuerte cordón de Guardia civil y Policía les separa del lugar donde solían reunirse. Suenan la corneta y los mil huelguistas se precipitan al trabajo. Pero no, no hay trabajo para ellos. Como holgarón, los patronos admitieron á otros mil ó dos mil, venidos de lejanas tierras, empujados por el hambre, á ejercer de «esquirols».

Los encargados, no los patronos, porque éstos se cuidan de no presentarse en el muelle durante el día, argumentan que por espíritu de humanidad no pueden despedir á los «esquirols».

Y he aquí á los ex huelguistas condenados «por humanidad» a morirse de hambre. El choque es brutal, tiene apariencias de lógica, significa en los patronos una energía inconcebible, porque sostienen, á la par que el espíritu de humanidad tan decantado, su antigua pasión de inutilizar á las sociedades de resistencia, de escarmentar á los que recurren al arma poderosa de la huelga. Es como decir á todos los obreros del mundo: La rebelión es inútil mientras haya estómagos desfallecidos, porque al dejar vuestras plazas otros las ocuparán. El derecho á la huelga, consignado en las leyes, es un mito, porque los patronos tienen dinero y muchos obreros hambre.

Esta es la desconsoladora observación que se desprende de lo ocurrido ayer en el muelle, de lo que se ha repetido hoy, aumentando á dos mil el número de los trabajadores en huelga forzosa. Hay otros también en esta situación, los albañiles, en el arroyo, por el egoísmo brutal y desconsiderado de los contratistas que éstos días pasearon por Madrid su desvergüenza política y su cinismo comercial.

Mucha humanidad cuando se trata de matar el recurso supremo de la huelga; mucha humanidad para despedir obreros, mientras organizan trenes especiales para

Este infundio proviene de la adulación afonina y cortesana; sin ella, San Ildefonso no sería fiesta aquí, puesto que de hecho fué canónicamente suprimida.

Cuando Madrid y su provincia formaban parte del arzobispado toledano, celebraban a título de patronos del mismo á San Eugenio, 15 de noviembre, y á San Ildefonso, 23 de enero, ambos arzobispos de Toledo. Pero á instancias de Narváez, la Santa Sede acordó para España la supresión de varias de ellas, y estableció que donde hubiese, como en Toledo, dos ó más de santos patronos, quedara sólo uno.

Debíó ser suprimida la de San Ildefonso, por haber sido San Eugenio el primer arzobispo toledano; pero la fiesta de este mártir se suprimió, á pesar del martirio y de la antigüedad, que no militaban en San Ildefonso, que quedó como festivo; ¿por qué? Por adulación; el entonces heredero de la corona se llamaba Ildefonso (más tarde Alfonso XII); he ahí todo; que si llega á llamarse Eugenio, este santo habría sido el que se quedara con la fiesta.

Segundo capítulo de la adulación cortesana.

Se segregó del arzobispado de Toledo el territorio de Madrid, que, perdida su filiación toledana, perdió asimismo el patronazgo de San Eugenio y el de San Ildefonso; éste debe ser celebrado con fiesta en tierras de Toledo, no en las de Madrid.

Procedió declarar, y de hecho é implícitamente declarada quedó, fiesta la fecha 6 de agosto, día de los Santos Justo y Pastor, patronos del nuevo obispado, y suprimir la fiesta de San Ildefonso; pero... reinará ya Alfonso XIII, y habría sido deslucir la festividad regia onomástica; el monarca no se llamaba Justo ni Pastor, sino Ildefonso. Ahí está! Pues según el párrafo al derecho canónico, y sea festivo el día de San Ildefonso, sin título alguno, puesto que perdió el de patrono.

Pero, dirá el que sepa cánones y liturgia, ese golpe de Estado... eclesiástico exigía una constitución pontificia que, por dispensa especial, privase á San Justo de lo que se daba á San Ildefonso.

Ciertos; pero se creyó más conveniente callar. San Justo y su hermano San Pastor no iban á reclamar; los obispos de Madrid, obligados á ello, ¡guarda! que es la casa grande; nadie ha protestado; el Vaticano se calla, y ahí tenemos á San Ildefonso fiesta de precepto sin precepto, sin canónica institución; dos veces suprimida en buen derecho ó por el de por sí.

¡Y viva la seriedad de la Iglesia! Esperamos que los alfonsovinos, y á la vez los neos sus defensores, nos refuten, defendiendo la legitimidad de esa fiesta de la adulación cortesana.

que el Gobierno y la Prensa reaccionaria hagan servir de plataforma un asunto económico, molestando á un partido revolucionario.

En cambio, yo recuerdo de esta huelga un episodio de verdadera humanidad. Se hallaba reunido el Comité de huelga para discutir los medios de poner freno á la soberbia patronal. De pronto surgió una proposición:

«Envenenaremos las aguas de los abrevaderos».

Una protesta general acogió esta proposición. El alma sensible de los obreros se alzó contra el proyecto. ¡Envenenar á los caballos! ¡Pobres bestias! ¿Qué culpa tienen ellas de la ruindad de sus amos!

Si discutiese siquiera fué rechazada la proposición. Más de un viejo carretero lloraba pensando en su bestia, á la que acababa de salvar con su voto la vida.

¡Sentimentalismo barato! Quizás. Pero muy humano, no como la humanidad de los patronos.

B. Calderón Fonte.

Barcelona, 24.

NOTICIAS DE UN COMBATE ENTRE KABILAS

PARIS, 25. El periódico «Le Petit Temps» ha recibido noticias de Tánger refiriendo un combate trabado entre las fuerzas enviadas al Soud por el bajá de Marrakesh y las tribus insurrectas de aquella comarca.

Han sido hechos prisioneros dos de los principales jefes de las citadas tribus, uno de los cuales es hijo del conocido agitador Ma-el-Ainin.

UN ACTO CIVIL

En el Juzgado municipal del distrito del Hospital se efectuó esta mañana la inscripción en el Registro del niño Fernando, hijo de nuestro querido correligionario el vicesecretario de la Junta radical del distrito del Hospital y de su compañera doña Cándida Sánchez.

Fueron testigos de este acto nuestros no menos queridos correligionarios D. Manuel Arias Ortega y D. Pedro Ayebe. Felicitamos á estos correligionarios y especialmente á los padres del niño, haciendo votos por que estos actos cundan y sirvan de ejemplo.

La Junta radical del distrito, como directora de la Sociedad protectora de actos cíviles é igualatorio médico-farmacéutico, piensa celebrar con un café de honor el primer acto civil que realice.

Oportunamente anunciaremos el sitio y día en que dicho homenaje se ha de realizar.

Se detuvieron en el umbral de la puerta de la calle.

—¿Usted va por la derecha, Sofía Marmeladoff? ¡Ah! ¿Dígame usted? ¿Cómo ha podido dar con mi habitación?

Veáase bien claro que lo que decía no era lo que quería decir. En tanto que hablaba no cesaba de contemplar los dulces y claros ojos de la joven.

Pero si dió usted ayer sus señas á Polenska.

—¿Qué Polenska? ¡Ah! Sí. ¿La niña? ¿Es hermanita de usted? ¿De modo que le di mis señas?

—No se acuerda usted ya?

—Sí, me acuerdo.

—Ya había yo oído hablar de usted al difunto... pero no sabía el nombre de usted, ni tampoco él lo sabía... Ahora he venido, y como ya conocía su nombre he preguntado: ¿es aquí donde vive el señor Raskolnikoff?... Adiós... Ya le diré á Catalina Ivanovna...

Muy contenta de poder irse Sonia, se alejó con paso rápido sin levantar la vista. Le faltaba tiempo para llegar á la primera esquina de la calle á la derecha, para escapar cuanto antes á la vista de los dos jóvenes y reflexionar sin testigos, sobre todos los incidentes de esta visita.

Jamás había experimentado nada semejante; todo un mundo ignorado surgía confusamente en su alma.

Recordó de pronto que Raskolnikoff le había demostrado espontáneamente la intención de ir a verla aquel mismo día; quizás venga esta misma mañana; quizá ahora mismo.

(Continuará.)

Crimen y Castigo.

DOSTOIEVSKI

—Comprendo, comprendo... ¿A usted le ha llamado la atención mi cuarto?... Mi madre dice también que parece un sepulcro.

—Ayer se despojó usted de todo por nosotros—respondió Sofía con voz sonora y rápida, bajando de nuevo los ojos. Sus labios y su barba comenzaban a temblar. Desde su entrada le había impresionado la pobreza que reinaba en la habitación de Raskolnikoff, y las palabras que acababa de pronunciar se le habían escapado espontáneamente.

Hubo una pausa. Los ojos de Advotia se esclarecieron, y la misma Pulkeria Alexandrovna miró á Sonia con expresión afable.

—Hijo mío—dijo levantándose.—Por supuesto, que comeremos juntos. Ad-

votia, vamos... Tú deberías salir, dar un paseito, y después de descansar un poco, venir á casa lo más pronto posible... Temo haberte fatigado.

—Sí, sí; iré—se apresuró á responder, levantándose también.—Tengo algo que hacer antes.

—Cuidado con no comer juntos!—gritó Raskolnikoff, mirando con asombro á Raskolnikoff;—tú no puedes hacer tal cosa.

—No, no, iré; os aseguro que iré... Pero tú quédate un minuto. No tendréis necesidad de él en seguida, ¿verdad, mamá? No os privo de él.

—No, no. Usted también. Demetrio Raskolnikoff vendrá á comer con nosotros.

—Yo también se lo suplico; venga usted—añadió Advotia.

Raskolnikoff se inclinó radiante. Durante algunos momentos todos experimentaron un malestar extraño.

—Adiós, hijo, es

BOMBOS
Y PALOSESPAÑOL
«Señora ama».

Sigue la dirección artística del Teatro Español dando continua variedad al cartel y presentando al público las más notables obras del repertorio clásico y moderno. Por eso dedicamos desde estas columnas un aplauso al Sr. Ramos Carrión.

Después de *Los intereses creados*, de El plebano de Zalamea, la loca de la casa y otras buenas obras, se representó anoche la comedia de Benavente *Señora ama*. Esta comedia es una de las mejores de Jacinto Benavente. En ella ha mostrado su claro talento, haciendo un desdoblamiento de los personajes de *Señora ama* hablan todos como deben hablar por razón de su clase, de su posición social, sexo, edad y demás condiciones. Uno de los más grandes aciertos de Benavente ha sido el de dar a los actores dramáticos, que suelen poner en labios de sus protagonistas frases impropias de la condición social que representan.

Es además *Señora ama* una producción admirable por sus grandes pensamientos y su fina sátira.

Matilde Moreno y Paco Morano fueron justamente aplaudidos, pues supieron interpretar a las mil maravillas la Dominica y el plebano de la creación benaventiana. Matilde Rodríguez, Amparo Villegas y la señorita Velázquez, así como Ruiz Tabay y Sepúlveda, cumplieron bien su cometido.

Chantecler.

Literatura radical

Acaba de publicarse el último volumen, el 29.º, de la célebre «Enciclopedia Británica», de Londres. Está a la altura de las obras de Brockhaus y Meyer, en Alemania; Larousse, en Francia; y Simón y Montaner, en España.

La primera edición data de 1767 y fue publicada bajo la influencia de los famosos enciclopedistas Diderot y D'Alembert, de Francia.

En breve publicará Mr. William Archer un interesante libro sobre la vida y muerte de Ferrer «The life and death of Ferrer» (Londres).

El autor ha sido testigo ocular de la semana trágica de Barcelona y del proceso del director de la Escuela Moderna, y su libro aumentará, sin duda, la indignación universal, por las infamias de los asesinos de Montjuich.

También merecen estudiarse los dos gruesos tomos de Mr. James Bryce sobre la República de América del Norte. Está lleno de esperanzas respecto al porvenir; cree que la energía de los yanquis vencerá el insolente plutocratismo y que los reyes del oro no amenazan sepultar las libertades de la democracia más poderosa del mundo.

Interesantes son los capítulos referentes a las universidades americanas, tan distintas de las de Europa, centros del espíritu rutinario y focos del contagio del atavismo de preocupaciones ridículas y nocivas.

Mr. Bryce no cree en el peligro amarillo del Japón, y es también optimista al hablar de los negros de los Estados Unidos. Cree que la raza negra está vencida lentamente por la blanca, más fuerte en la lucha pacífica por la existencia.

Italia, la incomparable patria del arte y de la libertad, nos envía un libro curiosísimo: «Garibaldi», poema autobiográfico de altri canti inediti.

Esta interesante autobiografía, en verso, del gran libertador de Italia, ha sido al fin publicada por su admirador Curatolo, y contiene poesías de mucha energía y belleza, como «Las Pampas», «Los Mito», «Los cazadores de los Alpes» y otras.

Garibaldi apreciaba en mucho los elogios que le hicieron como poeta y literato, como nuestras princesas Carmen Sisa, Paz y otras darían quizás sus títulos aristocráticos por una gloria literaria sincera y verdadera.

Al Papa llama el altivo cantor:

«El puzelente

Negromante moderno, impudato
A tutte le tirannidi e bastardo
Animalaccio, non simile a belva
Vernua».

Por todas partes surge el gran corazón del internacionalista humanitario, dispuesto a sacrificar su vida mil veces por las libertades de sus hermanos de la América española.

Sin embargo, el amor a la humanidad no le impide exclamar con patriótico entusiasmo por su bella patria:

«Ma chi scordare

Si può del nati tuvi, Italia? Infame
Sarà colvi che ti rinnega, o il nero
Delitto la conculca».

HUELGAS

BARCELONA, 25. Esta tarde celebran en la Casa del Pueblo un mitin los obreros cartereros, para ir determinando su actitud en la nueva fase que toma la lucha con los patronos.

Han causado gran impresión las conclusiones adoptadas en Asamblea magna por todas las Sociedades de albañiles de Barcelona.

Probablemente mañana los albañiles organizarán una manifestación para entregar el texto de las conclusiones en el Gobierno civil y en el Ayuntamiento.

El sábado, todos los albañiles despedidos por los contratistas irán a cobrar los jornales, ya que no se les ha despedido por causas de fuerza mayor, sino por conveniencias políticas.

Esta mañana, a las doce y media, llegaron los contratistas que fueron a Madrid para hablar con el presidente del Consejo, esperándoles en el Apeadero de Gracia sus respectivas familias, que les aplaudieron cariñosamente.

Los descargadores de los muelles han acordado, en una reunión que tuvieron anoche, presentarse al trabajo, acompañados de sus madres, hijos y esposas.

Enterado el gobernador logró al fin, después de muchas súplicas, que desistieran de sus propósitos.

Hoy se han presentado en los muelles más de 2.000 ex huelguistas, que no fueron tampoco admitidos.

Los obreros se retiraron pacíficamente.

El gobernador ha recibido un telegrama del ministro de Fomento, diciéndole que se aplican al arreglo de las carreteras a Barcelona 70.000 pesetas.

Dichas obras han de empezar inmediatamente, advirtiéndose que no se admitirán obreros como no lleven como mínimo un año de residencia en Barcelona.

De este modo se evitará vengas braceros de provincias, que contribuirían a agravar el conflicto.

Los patronos persisten en no desistir de los esquilos. Pretenden aniquilar por este medio a la Sociedad de resistencia, sin tener en cuenta que tal procedimiento lleva a la más espantosa miseria a 20.000 obreros. Calderón.

EGOS DE PORTUGAL

La organización revolucionaria

La revolución portuguesa ha sido obra de los carbonarios. ¿Qué son los carbonarios? De un artículo publicado por Sauerwein en «Le Matin» extractamos los siguientes datos, que aclaran muchos hechos hasta ahora inexplicables.

La sociedad secreta que lleva ese nombre se creó en Italia en 1820. Su propaganda se extendió a Portugal. Los carbonarios portugueses no realizaron nada útil, y su asociación había desaparecido casi por completo cuando, hace quince años, se emprendieron trabajos para reorganizarse. Pero, hasta que estalló el movimiento de 1908, sus adeptos eran poco numerosos. La logia «Joven Portugal» era la única entidad que mantenía la antigua tradición revolucionaria. El gran maestro de esa logia es Luz Almeida, modesto bibliotecario de la ciudad de Lisboa.

Con la muerte del rey D. Carlos principió un período de agitación; los republicanos emprendieron entonces una propaganda activa. Pero no bastaba sembrar ideas; había que organizar tropas disciplinadas, resueltas a sacrificar su vida, sin vacilar, cuando llegara el momento supremo. Los carbonarios, con su voluntad de hierro, eran los únicos capaces de realizar esa obra.

Esta asociación, muy distinta en eso de la masonería, tiene un carácter exclusivamente nacional. Existen cuatro grados: los rancheros, los aspirantes, los maestros y el maestro sublime o gran maestro. La unidad es la «cantera», compuesta de cuatro rancheros, que no conocen más que a sus tres compañeros y a su jefe. Cuatro «canteras» forman una «choza», cuatro «chozas» una «barraça», cuatro «barraças» una «venta», y todas las «ventas» de Portugal dependen de una venta suprema, donde se reúne el Consejo de la asociación. La logia «Joven Portugal» es la que asume la alta dirección de todas esas entidades. Nadie conoce a sus miembros. Ahora se sabe que Luz Almeida era y es aún el jefe supremo.

Estas precauciones eran indispensables para despistar a la Policía. Cuatro o cinco carbonarios, cumpliendo órdenes superiores, se reúnen en la calle, en el campo, en una barraça. Las iniciaciones se hacían en el domicilio de alguno de los conjurados. Seis o siete individuos, cubierto el cuerpo con una cogulla de fraile, y la cara con un antifaz, exigían del neófito que prestara juramento y le leían el Código draconiano, que sirve de base a la asociación.

El nuevo miembro de la misma se retiraba sin conocer a los jefes. Sólo conocía a los tres rancheros, con quienes había de laborar desde ese momento.

Había que atraer al Ejército. Luz Almeida y sus compañeros lograron la adhesión de algunos oficiales. Entonces crearon una ramificación especial de la asociación para los soldados, teniendo en cuenta las necesidades de la disciplina. Los soldados y los oficiales tuvieron logias separadas. Para que los oficiales pudieran reconocer a los soldados afiliados y saber que podrían contar con ellos el día de la lucha, éstos saludaban de un modo especial a todos sus superiores. Los que estaban en el secreto los reconocían, los jefes que no formaban parte de la asociación no se daban cuenta de que los saludaban de una manera especial. Hay que añadir que los soldados carbonarios no conocían a ninguno de los oficiales comprometidos.

Los republicanos conocidos, los propagandistas, no fueron miembros de la asociación y continuaron siéndolo. Su vida era demasiado pública. Los vigilaban, y las autoridades hubiesen descubierto fácilmente los secretos de los carbonarios.

Su talento los destinaba a una misión más brillante: a la de gobernar.

Los carbonarios no son un partido; son modestos, comprenden que se debilitarían si aceptaran las responsabilidades del Poder. Se han convertido en guardianes de la República y procuran que la voluntad del pueblo se imponga.

No se disolverá la asociación. Como su organización ha sido en parte revelada desde que se implantó el nuevo régimen, los carbonarios están reorganizándose con nuevas bases. Dentro de poco tiempo la sociedad será más fuerte y más secreta que nunca. Crean que su misión no ha terminado; que tienen que procurar que su ideal sea un hecho y que la realidad no se aparte con el tiempo de ese ideal.

Además de hablar con Luz Almeida, Sauerwein ha hablado con otro carbonario, con Machado dos Santos, el jefe del movimiento revolucionario, quien le ha dicho:

«El Gobierno cuenta con todas nuestras simpatías y reconocemos que los hombres que lo componen reúnen las condiciones necesarias para llevar a cabo su obra. Pero el pueblo tiene el derecho, y hasta el deber, de fiscalizar los actos de los gobernantes, y el pueblo somos nosotros, hasta que las elecciones hayan dado a la nación representantes».

Esa fiscalización, ejercida por algunos millares de hombres armados, que obedecen ciegamente a sus jefes, puede ser peligrosa para un Gobierno.

Sauerwein señala el peligro, pero añade que desde que conoce personalmente a esos carbonarios, cree sinceramente que no excitarán las pasiones de un pueblo que sabe usar moderadamente de su fuerza. Supone que la situación variará después de las elecciones.

Formulemos el mismo deseo expresado por el periodista francés y confiemos en el porvenir de la República portuguesa, que nació con tan buenos auspicios.

La crisis obrera

El Sr. Gasset manifestó ayer que continúa preocupado de la crisis obrera.

Había recibido telegramas de Barcelona y de Bilbao dando cuenta de que, como consecuencia de los conflictos sociales planteados últimamente, queda en ambas capitales un indeterminado número de obreros sin trabajo.

En Barcelona se promoverán algunas obras para remediar esa crisis obrera; pero esta solución no puede aplicarse a Bilbao, por existir un régimen administrativo especial y tener el Estado escasa intervención en los asuntos de las Provincias Vascongadas.

Ayer se presentó ante el Ministerio de Fomento un grupo de 150 obreros sin trabajo. Como por su indumentaria parecían forasteros, el Sr. Gasset ha dado las órdenes oportunas para que sean enviados a las provincias de donde proceden.

A los que sean de Madrid se les facilitará para darles colocación, como ya se ha hecho con los 1.600 obreros que anteriormente pidieron trabajo.

La crisis obrera

La velocidad y el cocido.

Lo de todos los días: un atropello más y un ciudadano menos. Puede el baile continuar: garbanzos obligan, y los conductores de vehículos eléctricos o movidos por gasolina están obligados a dar gusto al que los paga.

En febrero del año antepasado un tranvía que se dirigía desde Cuatro Caminos a la Puerta del Sol, al llegar al Paseo de Santa Engracia, chocó con un carro que guiaba Eusebio Felipe, el cual fué despedido con tal violencia de una de las varas en que iba montado, que murió instantáneamente. Al conductor del carro iba además otra persona.

En la Sección tercera imputaba el fiscal Sr. Lallaga al conductor del tranvía un delito de homicidio no intencional.

Defendió al procesado el letrado Sr. Silvela.

De Zalamea.

Y recordando al alcalde famoso, Clemente Sanz se encontró en La Cañada, término de La Aceveda, a su convecino José Sanz, por quien había sido agraviado anteriormente, y renovando antiguas disputas, le agredió con un palo, causándole varias heridas. Por tal hecho ocupó el banquillo de la Sección cuarta el agresor, a quien defendió elocuentemente el distinguido letrado Sr. Nevada.

Ayuntamiento de Madrid

¿Una bomba en Barcelona?

BARCELONA, 25. A última hora de la tarde de ayer, el fijador de carteles Pedro Casablanca entró en un minigirio de la calle de Pelayo para pegar un anuncio.

Estando en esta operación observó que del tejadillo pendía un objeto cilíndrico envuelto en periódicos.

Al desenvolverlo se encontró con un pedazo de tubo de hierro blindado de 25 centímetros de largo por cuatro de ancho.

Casablanca, temiendo que se tratase de un explosivo, avisó a la autoridad, quien envió el carro blindado para recoger el objeto sospechoso.

El mismo Casablanca ayudó a los agentes de Seguridad a depositar en el vehículo el objeto sospechoso. Este fué llevado a la fábrica de Ballo, donde hace algún tiempo se verificaron las pruebas del carro. Luego dispuso el gobernador que el cilindro fuese trasladado al campo de la Bota, y allí se le condujo.

Información política

Consejo que se suspende.

La estancia en Madrid de los archiducos de Austria ha dado lugar a ciertas alteraciones en las costumbres palatinas y aun de Gobierno.

El Consejo que de ordinario preside el rey todos los jueves, ha sido demorado hasta el siguiente día.

Un almuerzo político.

En el Hotel Ritz se han reunido hoy a comer una Comisión radical que ha venido a gestionar varios asuntos de índole local, y el nuevo diputado por aquel distrito, don Daniel López.

El proceso Puente.

Esta mañana han llegado a Madrid, procedentes de San Fernando, los generales de la Armada Sres. Puente y Santaló.

Ambos marinos se han mostrado muy reservados.

El primero estuvo conferenciando con el general Matta, jefe especial del proceso que incoó el Tribunal Supremo.

Ante el mismo señor ayer prestó su declaración el director del periódico *El Mundo*, el cual, defendiendo el derecho, protestó, al ser negado a declarar el nombre de la persona que le había facilitado la famosa carta.

No podía dudar el declarante de la autenticidad de la misma, puesto que la copia procedía de un ex ministro y general del Ejército.

—De mar o tierra?—preguntó el juez.

—Ese es mi secreto—contestó el Sr. Matiax.

De presupuestos.

Por instancia del ministro de Hacienda, y presidida por el Sr. Suárez Inclán, ayer se reunió la Comisión de presupuestos del Congreso para tratar del dictamen de los proyectos de cédulas y presupuesto extraordinario.

Se designaron dos ponencias, encargadas de redactar los correspondientes dictámenes.

El próximo viernes, a las cuatro de la tarde, se reunirá nuevamente la Comisión para oír la lectura de los mismos.

En favor de Lérida.

Ayer llegó a Madrid una Comisión de Lérida, que visitó poco después al ministro de Fomento para interesarle la construcción de un muro de defensa contra las inundaciones de río Segre.

También pidió la Comisión al ministro que se activase la construcción del ferrocarril del Noguera-Pallaresa.

El Sr. Gasset la ofreció ordenar que inmediatamente comenzasen obras de tanta importancia para Lérida, las cuales se harán por administración y en tres secciones a la vez.

Además, por el Ministerio de Fomento se anunció en seguida un concurso para la adquisición de un tren de aire comprimido, necesario para la cimentación del muro.

En su día el ferrocarril del Noguera-Pallaresa, de El Gasset prometió a la Comisión no sólo activar éste, sino todos los ferrocarriles transpirenaicos, puesto que el plazo que se fija en el convenio internacional no puede alargarse.

La Comisión, que salió muy complacida de su visita al ministro de Fomento, visitará hoy al Sr. Canalejas y al ministro de la Guerra, para interesarles en la construcción de cuarteles.

El representante de Siam.

Hoy en el subexpreso ha llegado a Madrid el enviado especial de Siam, que viene a anunciar la elevación al trono del nuevo soberano, al mismo tiempo que para hacer la presentación al rey de las credenciales que le acreditan en su cargo.

De la vida judicial

Confusión!

Se ha demostrado jurídicamente o, si quieres mejor, lector amigo, con pruebas legales, que es fácil pretender cazar un conejo y conseguir matar a un hombre.

Así lo dicen los hechos hoy debatidos ante el Tribunal del Jurado de Navalcarnero, reunido en la Sección segunda para juzgar de un delito que calificaba el fiscal, Sr. García, de homicidio por imprudencia temeraria.

El 13 de agosto de 1909, el procesado Isidro Gómez se hallaba cazando en un monte de Sevilla la Nueva, que usufructuaba por haber arrendado la expresada finca al propietario, duque de Baena.

Cerca de aquel sitio se encontraba el hijo de un guarda, que fué muerto de un tiro en la cabeza por el cazador, según afirma éste, al disparar sobre un conejo que salió de unas matas próximas. Parece ser que una hermana del interfecto sostenía relaciones amorosas con un hijo del procesado.

El defensor, Sr. Retortillo, pide la absolución de Isidro Gómez.

Lo de todos los días: un atropello más y un ciudadano menos. Puede el baile continuar: garbanzos obligan, y los conductores de vehículos eléctricos o movidos por gasolina están obligados a dar gusto al que los paga.

En febrero del año antepasado un tranvía que se dirigía desde Cuatro Caminos a la Puerta del Sol, al llegar al Paseo de Santa Engracia, chocó con un carro que guiaba Eusebio Felipe, el cual fué despedido con tal violencia de una de las varas en que iba montado, que murió instantáneamente. Al conductor del carro iba además otra persona.

En la Sección tercera imputaba el fiscal Sr. Lallaga al conductor del tranvía un delito de homicidio no intencional.

Defendió al procesado el letrado Sr. Silvela.

De Zalamea.

Y recordando al alcalde famoso, Clemente Sanz se encontró en La Cañada, término de La Aceveda, a su convecino José Sanz, por quien había sido agraviado anteriormente, y renovando antiguas disputas, le agredió con un palo, causándole varias heridas. Por tal hecho ocupó el banquillo de la Sección cuarta el agresor, a quien defendió elocuentemente el distinguido letrado Sr. Nevada.

Ayuntamiento de Madrid

El partido Radical en Bilbao

BILBAO, 25. El partido republicano Radical se ha reunido en Asamblea general ordinaria. La concurrencia fué numerosa, resultando insuficientes los locales del Centro Obrero Radical.

Se acordó establecer provisionalmente la Casa del Pueblo de Bilbao en los locales que venía funcionando el Centro Radical, hasta tanto que con toda urgencia se abra concurso para adquirir terrenos y edificar el edificio definitivo.

La Comisión de propaganda y organización dio cuenta del final de sus gestiones, una vez que había terminado la organización de los distritos en toda la capital.

Estos han empezado a funcionar con los siguientes Comités directivos, habiéndose nombrado todos en la primera convocatoria que se hizo a todos los republicanos conformes con la política de nuestro ilustre y querido jefe, D. Alejandro Lerroux.

Los Comités directivos están constituidos por los siguientes señores:

Distrito de las Cortes.—Presidente, don Manuel Almuñ; secretario, D. Víctor Barrón; tesoro, D. Juan Mendiala; vocales, D. Eugenio Martínez y D. Anastasio Crespo.

Distrito de la Estación.—Presidente, don Juan Ramírez; secretario, D. Teodoro García; tesoro, D. Ramón Zamacoa; vocales, D. Crescencio González y D. Bienvenido Urrea.

Distrito de San Francisco.—Presidente, D. Enrique Peláez; secretario, D. Tomás Diéguez; tesoro, D. Venancio Guerra; vocales, D. Ignacio Peláez y don Germán del Pozo.

Distrito de Bilbao la Vieja.—Presidente, D. Santiago Ortega; secretario, D. Fernando Aguado; tesoro, D. Antonio Conde; vocales, D. Federico Vidaurreta y D. Agustín Vega.

Distrito de San Sebastián.—Presidente, D. Daniel Esteban; secretario, D. Jesús Martínez; tesoro, D. Mauricio Vivanco; vocales, D. Jesús Sánchez y D. Manuel Almedro.

Distrito de Casas Consistoriales.—Presidente, D. Benito Rivas; secretario, D. Francisco Urra; tesoro, D. Francisco Martínez; vocales, D. Manuel Ibor y D. Nicasio Pascual.

Distrito de Achuri.—Presidente, D. Julio González; secretario, D. Vicente Paul; tesoro, D. Agapito Millán; vocales, D. Juan Sopelana y D. Jerónimo Undabarrena.

Distrito de la Gran Vía.—Presidente, don Bienvenido Gutiérrez; secretario, D. Ángel Serrano; tesoro, D. Juan López; vocales, D. Mario Domatiza y D. Juan Orduña.

Distrito de San Vicente.—Presidente, don Tomás Rivera; secretario, D. Pedro Fernández; tesoro, D. Luis López; vocales, D. Emilio Ramos y D. Agapito García.

Se procedió al nombramiento de la Junta administrativa de la Casa del Pueblo, resultando elegidos en la siguiente forma:

Presidente, D. Juan Ramírez; vicepresidente, D. Luis López; secretario, D. Higinio López; contador, D. Enrique Bejarano; secretario, D. Agapito Millán; vicepresidente, D. Tomás Rivera; bibliotecario, D. Poleodoro Esteban; vocales, D. Eusebio Peñañel, D. Raimundo Esteban, D. Romualdo Villanueva y D. Juan José Sánchez.

Se nombró también el Directorio del partido, el cual llevará a cabo la completa organización.

El Directorio se compondrá de los presidentes de los distritos, presidente de la Juventud, presidente de la Casa del Pueblo, y los Sres. D. Carlos Casero, D. Juan José Sánchez, D. Constancio Beltrán y D. Antonio Guerritabarrena, nombrados en la Asamblea.

En cumplimiento de lo ordenado en el ley de Asociaciones, se ha puesto en conocimiento del gobernador civil la constitución de la Casa del Pueblo, la que funcionará con el mismo reglamento que lo hacía el Centro Obrero Radical.

Los concejales republicanos D. Andrés Arriortua y D. Sinfoniano Sánchez han escrito a *El Noticiero Bilbaíno* una carta, pidiéndole haga constar, respecto a la actitud por ellos observada en la Conjunción republicano-socialista, con motivo de los últimos sucesos:

«Lo que no ha habido ocasión de conocerla, puesto que no se ha verificado reunión alguna de concejales del partido.

2.º Que ellos, los señores citados, pusieron las actas de concejales a disposición del distrito de Bilbao la Vieja, por el que fueron elegidos, hace más de diez días, sin que hasta la fecha hayan tenido contestación alguna; y

3.º Que se han dado de baja en el partido de Unión Republicana, comunicándolo así a los presidentes de los distritos respectivos y de la Junta municipal, significándole a la vez a ésta que cuando vieran peligraba la democracia en el Ayuntamiento acudirían al mismo, sin que, por tanto, tengan ya ninguna relación política con el referido partido.

Los republicanos de la Unión del distrito de Achuri han celebrado una reunión tan larga como accidentada al tratar de la baja presentada por el concejal y dignísimo ciudadano D. Vicente Suárez Deveaux, con motivo del escandaloso e innoble proceder de los socialistas peregrinajones.

En el debate tomó activa parte el concejal D. Mario Areizaga, que recientemente le ha devuelto la confianza el Comité de Conjunción.

Se trató de convencer al Sr. Suárez para que continuara en la Conjunción. D. Vicente Suárez, persona dignísima y de grandes prestigios, se negó terminantemente, imitando la conducta de sus intachables compañeros Sres. Arriortua y Sánchez.

Es creencia general que D. Nicolás Bengoa y D. Marcelino Ibáñez imitarán el proceder de dichos señores, no aviniéndose a formar parte de una Conjunción con elementos que obraron en forma tan soez y antidemocrática, pisoteando el derecho a la tribuna.—Beltrán.

PARA TERMINAR

Satisfacción a un amigo

Nuestro corresponsal en Huelva, D. Alfonso Morón, querido correligionario y amigo, nos telegrafía hoy. Insertaremos su despacho, porque a ello tiene derecho; pero nos perdonará si damos por terminado este incidente: nos hemos propuesto, cumpliendo requerimientos del jefe del partido Radical, no responder a ninguno de los ataques que se nos hagan, mientras no rebasen el límite tolerable.

Dice así «Vergniaud»:

HUELVA, 24. Para terminar el pleito que sostengo con «España Nueva», agregaré a cuanto he afirmado y sostenido que su corresponsal Pantoja fué expulsado del partido republicano antes de organizarse el Radical, como puede testimoniarlo D. centia, que presidió la Asamblea. Ha faltado, pues, a la verdad, y tengo derecho por tanto a las 5.000 pesetas de «España Nueva».

Crónica republicana

UNIÓN REPUBLICANA.—Mañana jueves, a las nueve y media de la noche, dará una conferencia en el Circolo de Unión Republicana de Madrid, Silva 14, el diputado a Cortes, D. Juan Sol y Ortega.

El tema es «La Unión Republicana».

La entrada es libre.

El Juzgado no descansa un momento.

Adhesiones a Lerroux

CORIA, 25. El antiguo organismo de Unión Republicana de esta ciudad acuerda, en reunión celebrada hoy, adherirse al partido Radical y felicitar al Sr. Lerroux por su último discurso en el restaurant «La Huerta».—Juan Viera, Emilio Cadenas, Francisco Pacheco, Tomás Viera, Gerardo López, Indalecio Valiente y Arturo Iglesias.

Sr. D. Alejandro Lerroux.

Mi querido y distinguido jefe: Me permito dirigirla la presente para testimoniar con ella que, identificado con la política desarrollada por usted, estoy incondicionalmente a sus gratas órdenes, para lo cual, oficialmente, me tiene a su disposición en el Ayuntamiento de Carabanchel, donde, como concejal, represento el partido que usted tan acertadamente dirige.

Es su afectísimo correligionario, Camilo Vázquez.

Alejado siempre y en absoluto de todos los partidos políticos, salgo hoy de mi retraimiento para protestar contra lo que juzgo un atentado político realizado por Azcarate e Iglesias Posse en el Congreso.—Francisco Fernández Ballesteros.

Cádiz.

No puedo menos de manifestar mi protesta contra la campaña de injurias que se hacen al partido Radical y enviar al señor Lerroux mi adhesión firme y leal.—Antonio Morán.

Recuerda (Soria).

En buena hora y para siempre la unión de todos los republicanos, pero nada de retroceso en la Conjunción.—Diego Rodríguez Morón.

